

Bajo el gobierno del conde, el progreso marchó con mas rápido paso: era poco haber comenzado, se necesitaba acabar. La exterior hermosura de la ciudad, tomó un notable carácter de grandeza y de buen gusto: fueron ponderadas las medidas mas oportunas para asegurar la salud pública, y se formó un reglamento de cuarentena, que debe considerarse como uno de los mejores entre cuantas leyes rigen en la materia. Empleáronse sumas considerables para afirmar los caminos públicos, para el desagüe de pantanos, para el empedrado y plantío de árboles en las calles. La vigilancia de una buena policía trajo el orden y seguridad en todo el territorio: iglesias, espaciosos mercados, casas de educacion, una vasta cárcel y muchos establecimientos de caridad, son otras tantas pruebas de su ilustrado gobierno, y para abrazar con una sola ojeada toda la prosperidad de que Odesa le es deudora, tomamos de la obra, no há mucho citada, la mas reciente estadística que de esa ciudad se ha publicado.

ESTADÍSTICA DE ODESA

Al terminar el año 1836, segun los datos de M. Skalkofsky, autor de la obra titulada: "Los treinta primeros años de Odesa."

ODESA, 1837.

1º—Superficie del territorio.

	<u>Deciatinas.</u>
Ocupado por Odesa, sus dos arrabales y doce pueblos que dependen de ella.....	42.628
Casas de campo en el mismo territorio.....	522
Cepas plantadas en esa superficie y que han dado 18.000 rublos de producto.....	4,000.000
Plazas públicas.....	8
Calles.....	60

2º—Edificios.

Iglesias.....	28
Edificios del gobierno.....	27
Cuarteles.....	7
Jardines públicos.....	4
Puertos, el de la Cuarentena, el de la Plática y el de Platonoff.....	3

Hospitales	3
Hospicio.....	1
Casas de huérfanos.....	1
Casa de ejercicio para la tropa.....	1
Almacenes para trigo.....	363
Fábricas é ingenios.....	34
Casas particulares en la ciudad	2.125
„ en los dos arrabales.....	1.570
„ en los doce pueblos.....	1.478

3.º—Poblacion.

	Varones.	Hembras.
Clero.....	52	50
Nobles y empleados.....	2,678	2,597
Comerciantes retirados.....	18	60
Mercaderes de 1ª clase.....	127	102
„ de 2ª id.....	172	295
„ de 3ª id.....	1.455	1,484
Clase media.....	18,511	16,876
Estranjeros no dedicados al co- mercio.....	1,365	1,948
Colonos, ciudadanos de Odesa... ..	1,037	1,089
Contribuyentes de diferentes cla- ses.....	1,981	1,672
Soldados retirados.....	156	98
Total.....	27,532	26,271
De los dos sexos.....	53,803	

Sin contar la guarnicion ni los alumnos de los establecimientos públicos.

4.º—Establecimientos de instruccion pública y científica.

Liceo de Richelieu, con gimnasio.....	1
Escuela de lenguas orientales.....	1
„ de distrito de Odesa.....	1
„ de parroquias.....	4
„ de la casa de huérfanos.....	1
„ griega de comercio.....	1
„ luterana.....	1
„ católica.....	1
„ israelita para niños.....	1
„ „ para niñas.....	1
Instituto de señoritas nobles.....	1
Escuelas de muchachas, costeadas por la ciu- dad.....	1
Colegios para jóvenes varones.....	3
„ para jóvenes hembras.....	4
Número total de alumnos. { Muchachos... 1.723	
{ Muchachas... 652	
	<hr/>
	2.375
Imprentas en caracteres.....	3
„ en litografía.....	3

Biblioteca pública.....	1
Museo de la Nueva Rusia.....	1
Sociedad de economía rural de Rusia.....	1

5.º—*Comercio y navegacion.*

	<i>Rublos.</i>
Importacion en 1836.....	18.282,522
Esportacion en „.....	34,667,298
	<hr/>
	52.949,820

Buques..	{	Llegados.....	1,252
		Salidos.....	1,221

Compañía de seguros marítimos.....	1
“ de los Piroscaphos del mar Negro.....	1
“ de los de la Nueva Rusia.....	1
“ de los apriscos.....	1
“ de las carreras de caballos.....	1
“ de aguas minerales facticias.....	1

6.º—*Presupuesto de la ciudad.*

<i>RENTAS.</i>	
El 5.º del producto de aduanas..	1,388.968 22
Impuesto sobre la hacienda, patentes, &c.....	397.151 12
	<hr/>
	1.786,119 34

GASTOS.

Edificios públicos, tribunales, empedrado, alumbrado, &c..... 1.374,818 10

Entre esos numerosos establecimientos en que se trasluce un saber profundo, hemos visitado muchos verdaderamente dignos de su fundador. En el primer rango de nuestras visitas es justo colocar la que hicimos al jardin botánico, porque á ella debemos la colaboracion tan eficaz como ricamente productiva del sabio profesor Mr. du Nordmann. Destinado desde 1833 á ese establecimiento, dirigia los trabajos con aquel celo que le anima por las ciencias naturales, cuando supo el objeto que nos proponiamos y qué clase de investigaciones deseábamos emprender en Crimea, en particular acerca de la zoología. Al momento se despertó su fervor de viajero, y tuve la fortuna de decidirlé á que nos acompañara á la Península táurica, con cuyo estudio le familiarizaron cinco anteriores viajes. Las colecciones de historia natural hechas ya por dicho caballero en esa interesante comarca y que examinamos, inflamaron hasta tal punto el celo de nuestros naturalistas, que al cabo de dos dias de descanso contaban como perdido el tiempo que pasá-

bamos entre las muchas delicias de esa Cápua asiática. Desde ese momento M. de Nordmann quedó incorporado en nuestra viajera falanje. Los lectores, amigos de los estudios concienzudos, y que sigan hasta el fin el relato de nuestros trabajos comunes, hallarán indudablemente la justificación de mi empeño en asociarnos ese sabio modesto, y me felicitarán á no dudarlo por mi conquista.

El jardin, dirigido por M. Nordmann está mas bien destinado á formar alumnos jardineros que á cultivar plantas, para las cuales son igualmente desfavorables el clima y el suelo. Despues de tres ó cuatro años de estudios prácticos, se da á los alumnos un certificado de capacidad, y hallan ocupacion ya en Odesa, en donde las tentativas infructuosas no desalientan á los aficionados á la jardinería, ya en Crimea en donde la naturaleza del suelo favorece los ensayos. Las pruebas de aclimatacion hechas en el mismo jardin botánico, han tenido un éxito satisfactorio, sobre todo, por lo tocante á las especies de la América septentrional y del Japon: pero lo que mejor prueba son los criaderos de ciertos árboles, de que el jardin proporciona hasta cuarenta mil piés cada año, para satisfacer las necesidades del gobierno y de los particulares. El personal de este establecimiento se compone de un director, un

secretario, y cuatro maestros jardineros, para los cuales la ciudad satisface diez mil rublos. El déficit se cubre con la venta anual de arbolillos jóvenes: venta que se verifica siempre á precios muy módicos para alentar la agricultura y propagar las especies.

En el gabinete de M. Fabre, gefe de las chancillerías del gobernador general, se ha formado una curiosa coleccion, industrial y botánica á un tiempo. Todas las especies de maderas que produce el suelo del imperio deberán ocupar su puesto en este museo dendrológico; y en el dia ya figuran en él abundantes muestras en su estado natural, y en el de pulimento que puede darles la mano del artífice. M. Fabre, que ocupa de un modo tan recomendable los pocos ocios que le deja su importante destino, nos mostró en la gustosa visita que hicimos á su coleccion, la mas amable cortesanía unida á muy variados conocimientos.

El hospital de Odesa deja mucho que desear por lo tocante á su arreglo y á la ventilacion de sus salas; á fe que los enfermos, están cuidados con esmero, pero desgraciadamente la caridad por culpa de un fausto inútil, no proporciona á los dolientes todo el bienestar que podria. La parte quirúrgica, confiada al talento del Dr. Andriewsky, jóven pa-

tricio ya muy afamado, presentaba, cuando llegamos, muchos casos de horribles lesiones en los órganos mas interesantes. El repugnante espectáculo de tantos dolores, junto al calor del dia, me hizo abreviar la visita, y todos los que no estábamos, como el Dr. Léveillé, cautivados por el interes de la ciencia, fuimos á buscar en otra parte cuadros consoladores.

La universidad de Odesa abraza hoy en su conjunto, crecido número de gimnasios, colegios y escuelas. Todo el territorio de la Nueva Rusia depende, en tal concepto, de esta universidad. El liceo de Richelieu forma, segun dicen, escelentes alumnos. Ademas de este instituto y de los colegios particulares, hay en Odesa una escuela militar, otra de lenguas orientales, y una de náutica. La poblacion griega se dedica especialmente á la navegacion y á la pesca: mas la indolencia natural en ese pueblo no ha dado á estas industrias todo el vuelo de que son susceptibles: puesto que con poseer Odesa una rada muy abundante en pescado no tiene el que necesita, y aun ese está muy caro. No puede decirse lo mismo de la fruta, pues los muchos puestos de ella, cobijados con grandes toldos, recuerdan los de Italia y España. La fruta, á que es particularmente aficionado el pueblo, y que

puede comprar porque está baratísima, es la sandía de los países meridionales inmediatos al Mediterráneo, que en Odesa conserva el nombre tártaro de arbuz. Sin exageracion puede decirse que durante tres meses del año se comen diariamente en Odesa mas de treinta mil sandías. Mientras dura el calor, el pueblo no tiene otra necesidad ni otro alimento que esa esponjosa fruta, que ha de ser contraria á la higiene en un país en que á veces reinan epidemias de calenturas y de otras enfermedades agudas.

Influye mucho en el clima de Odesa el sitio que ocupa la ciudad, que elevada sobre el nivel del mar, espuesta sin abrigo á cuantos vientos soplan y que levantando las arenas de la meseta lo cubren todo de un polvo impalpable y penetrante, está durante el verano abrasada por la sequía; y en invierno las mismas causas la envuelven en vapores húmedos.

Por mucho tiempo se ha hablado de la insalubridad del aire, mas si ha de juzgarse por el aspecto general de la salud pública, el aire ha sido calumniado: sin embargo, es probable que las enfermedades se presentan generalmente en la época de repentinos cambios en la temperatura, y en esta parte Odesa tiene mucha desgracia. Si bien está situada en un paralelo en que el clima es por lo co-

mun templado, puesto que se halla á los 46° 30' de latitud, tiene un invierno comparativamente mas riguroso que no lo experimentan otros pueblos en la misma latitud, y en verano su calor es como el de la zona tórrida: mas segun hemos dicho esto resulta de la completa desnudez de los inmensos territorios cuya capital es Odesa, y es justo añadir que esas circunstancias desfavorables son comunes á todos los pueblos fundados en esas llanuras interminables.

La penuria de agua potable que se hace mayor cada dia, es inconveniente muy grave para una ciudad destinada á un porvenir inmenso: y en esa ciudad que se ha engrandecido sin medida y con prontitud extraordinaria no se ha pensado bastante en esa necesidad que apremia. Debe, sin embargo, tranquilizarnos para el porvenir el ilustrado conato que por hacer bien anima al gobernador, á quien está confiado el destino de ese pueblo. No dudamos que con el auxilio de Dios y de la ciencia, el conde de Woronzoff hará manar agua de esa árida tierra. Hay en Odesa muchos pozos, cuyas aguas bastante salubres, podrán algun dia ser suficientes para que todos los vecinos puedan usar de ellas sin el menor gasto: esto es un grande problema de higiene pública, cuya solucion debe ser objeto muy

predilecto del gobierno. En cuanto al combustible, la leña no escasea por ahora; y aunque las esperanzas fundadas sobre el hallazgo de vetas carboníferas en la Besarabia, no se han realizado con la seguridad y copia apetecibles, no obstante la perseverancia con que la autoridad quiere impulsar las investigaciones, proporcionará algun importante descubrimiento en este género. ¡Cuán feliz será el dia que proporcione á la ciudad fortuna tan grande!

Hemos oido decir á algunos marinos que la situacion marítima de Odesa, y la eleccion de su puerto, no están exentos de crítica; y que Kherson y Nicolaïeff ofrecian anclajes mas seguros, y al mismo tiempo salidas mas naturales á los productos de la Rusia meridional. La primera de esas objeciones puede ser fundada, porque sin echarla de entendido, comprende cualquiera que la rada de Odesa está espuesta á la accion de los vientos, y que el esfuerzo de una grande marejada tiende á llenar de arena la concha del puerto. En cuanto á la segunda parte de la crítica, no osaremos avalorarla, porque estamos resueltos á apreciarlo todo por nosotros mismos: mas de pronto nos parece que Odesa no está mal colocada para dar salida á los productos meridionales. Mucho antes que el privilegio de puerto franco hiciese inclinar la balanza á favor su-